

# Vlady ha muerto

El artista plástico mejor conocido por el sobrenombre de Vlady, militante político de tendencia trotsquista, acaba de morir en Cuernavaca, ciudad en donde radicaba desde hace muchos años. Hijo del revolucionario Víctor Serge, uno de los hombres que luchó al lado de Lenin y más adelante de León Trotski, llegó a México muy pequeño y aunque aquí se formó como pintor, nunca dejó sus raíces europeas. Fue un hombre polémico que lo mismo iba al mural que a los cuadros de pequeño formato, polemizaba y escribía ensayos y artículos de intensa originalidad. Fue un cercano colaborador de El Búho cuando era suplemento cultural de la casa Excelsior. Hace unos meses, quizá presintiendo el final, donó al pueblo de México la totalidad de su vasta producción plástica.

La obra de Vlady se caracteriza por un dominio del dibujo y una especial preocupación por la técnica. Su vida en México se ubicó en torno del arte nacional. Participó en numerosas exposiciones individuales y colectivas y con frecuencia entabló polémicas con otros pintores o con escritores o con militantes de otras tendencias de la izquierda, cuando ella existía y luchaba por otro México.

Influyeron en el pintor y grabador los intelectuales que conoció de niño, como los escritores Panit Istrati, Pilniak, Maximiliano Voloshin, André Breton y sobre todo su padre Víctor Serge, hombre de espíritu y notable autor ruso-francés, militante comunista perseguido por Stalin.

En 1974 inició el proyecto de las pinturas murales de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada. Estas obras,

que cubren una superficie aproximada de 2 mil metros cuadrados, decoran la antigua iglesia y la sección que es conocida como la Capilla Freudiana, debido al tema de las obras de esta parte del edificio.

En 1986 se realizó una gran exposición suya, tal vez la de mayor importancia, en el museo del Palacio de Bellas Artes: Vlady, exposición metodológica. En 1987, pinta los murales en el Palacio Nacional de la Revolución, en Managua, Nicaragua, y en 1989 se presentó la muestra Vlady de diferentes épocas, en el Jardín Borda de Cuernavaca.

Descanse en paz nuestro amigo distante en lo físico, cercano en lo espiritual.

El Búho



Héctor García